

SECCION BIBLIOGRAFICA

Consejo Superior de Investigaciones Científicas.—ESTUDIOS DEDICADOS A MENENDEZ PIDAL.—Tomo I. Patronato Menéndez y Pelayo. Madrid, 1950. Vol. en 4.º m. de 640 págs.

Nada más digno, para rendir el homenaje debido al maestro de nuestras letras en su octogésimo cumpleaños—Marzo 1949—, que la publicación de esos cientos de trabajos escritos en su honor por las plumas más esclarecidas de medio mundo, y que han de llenar varios volúmenes, del primero de los cuales nos ocupamos aquí.

Treinta artículos contiene este volumen, y van distribuidos—diez en cada una—en las tres secciones a las que Menéndez Pidal consagró su fecunda actividad investigadora: Filología, Literatura e Historia.

Porque sería ampliar mucho esta nota no vamos a dar aquí más que un índice de autores y títulos, ilustrado con somerísimos datos de aquellos que más lo merezcan.

FILOLOGIA.—Paul Aebischer escribe sobre *Les formes vulgaires du lat. Amygdala «Amande» et leur repartition dans les langues romances*, donde pueden verse los orígenes y familiares de nuestra almendra.

Con un sugestivo título—*Del Pidal de don Ramón*— Juan Corominas ofrece el estudio histórico de las palabras *Pidal, Gaita, Estribote, Fideo, Gancho* y *Aulaga-Aliaga*.

Nuestro conocido Samuel Gili Gaya, volviendo sobre sus temas fonológicos y sintácticos, en los que tan experto maestro se nos ofrece siempre, escribe aquí sobre *Fonología del período asindético*.

Un breve estudio sobre el catalán «Alba» es la colaboración de Antoni Griera.

Henry y Renée Kahane ofrecen con el estudio de *El término mediterráneo «tafurea, buque para caballos»* parte de una serie de trabajos en que tratarán de «trazar detalladamente las historias de los términos náuticos que se propagaron de la Península Ibérica y se hicieron términos mediterráneos».

Yakov Malkiel, escribe amplia y documentadamente sobre *La derivación de «rebeldes», «rebeldía» y las fuentes del grupo de consonantes —LD— en*



iberorrománico. Y J. M.^a Millás Villicrosa sobre *Desinencias adjetivales romances en la onomástica de nuestros judíos*.

Cierran esta primera sección los nombres esclarecidos de Leo Spitzer («*Fleur et Rose*» *synonymes par position hiérarchique*), Gunnar Tilander (*Nouveaux manuscrits de «Modus» [Livres du Roy Modus]*) y B. E. Vidos (*Noms de villes et de provinces flamands et neerlandais devenus noms communs dans les langues romanes*).

LITERATURA.—Sobre *Ocampo y Morales* [Florián de Ocampo y Ambrosio de Morales] da nuevas luces don Narciso Alonso Cortés, con documentación inédita.

Una breve pero valiosa nota de Aubrey F. G. Bell se refiere a la *Imagination in Spanish Literature*.

J. J. Bertrand examina el Cid de Herder como *una gran página de la vida póstuma del Cid*.

La colaboración de Ernst Robert Curtius se titula *Antike Pathosformeln in der Literatur des Mittelalters*, en que se analizan emotivos episodios de obras medievales.

La Odisea, fuente del romance del Conde Dirlos es un breve trabajo del insigne William J. Entwistle (Oxford), y «*Fingen los poetas*». *Notes on the Spanish attitude toward pagan mythology* otro de Otis H. Green (Pennsylvania).

Siguen *Romances, coplas y cantares en la Conquista del Perú*, por Guillermo Lohmann Villena; «*El conocimiento de las naciones*» y «*El, Norte de Príncipes*» son obras de Antonio Pérez o de Baltasar Alamos de Barrientos?, por Gregorio Marañón; *Mysticism in the poetry of Lope de Vega*, por E. Allison Peers (Liverpool) y *Cuestiones gracianas*, por M. Romera-Navarro (Texas).

HISTORIA.—Ricardo del Arco es autor de *Pedro I de Aragón, el fiel amigo del Cid*, curioso y documentado. Angel Canellas ofrece el estudio de un episcopologio iruñés del siglo XVI (Catalogus episcoporum ecclesiae Pampilonensis), como *Contribución a la historiografía de los obispos de Pamplona*, seguido de once apéndices documentales.

En una carta maravillosa al maestro, el insigne arabista E. Lévi-Provençal ofrece nuevos datos sobre el Cid, con el humilde título de *Glanures cidiennes*, tras la gran cosecha recolectada por el homenajeado.

Una singular carta inédita del primogénito de Jaime II de Aragón, dirigida a su tío el rey Roberto de Nápoles, se ofrece ampliamente comentada por Ernesto Martínez Ferrando.

En seis densas páginas, Agustín Millares Carlo presenta *Más datos sobre el Apóstol del Brasil*, P. José de Anchieta.

Nuestro gran medievalista Fr. Justo Pérez de Urbel escribe sobre *La conquista de la Rioja y su colonización espiritual en el siglo X*, abundando en anteriores investigaciones suyas y de Menéndez Pidal. No menos sugestivo aparece el trabajo firmado por Wm. Reinhart, que se titula *La tradición visigoda en el nacimiento de Castilla*; lo ilustran cuatro láminas en que se reproducen broches de cinturón, hebillas y fíbulas visigodas, y un mapa de los hallazgos arqueológicos visigodos en España, procedentes del siglo VI.

Los tres últimos trabajos son: *Fr. Juan de Zumárraga, discípulo de Cisneros*, por Robert Ricard; *Las rivalidades de las tribus del NE. español y la conquista romana*, por Francisco Rodríguez Adrados, y *Mayerne Turquet y los historiadores españoles del siglo XVI*, por B. Sánchez Alonso; se valora

aquí la obra del lionés Luis Mayerne Turquet (muerto en 1618), *Histoire générale d'Espagne*.

E. Aranda

Joaquín Calvo Sotelo.—DIEZ TEMAS MUSICALES EN UNA VIDA.—

Editorial Juventud. Barcelona, 1.ª edición; abril de 1951. Ilustraciones de Lorenzo Coñi. 101 págs.

Esta nueva obra de Calvo Sotelo, es un libro que se parece poco a los que se hacen ahora. Es un libro en prosa, lírico, de suavísima angustia que se nota dulcemente y que se lee de un tirón. Un libro fuera del tiempo y, acaso por esto, un libro muy agradable. Un libro romántico con fondo y paisaje musical compuesto al hilo del tiempo perdido; muy bien escrito. Esta ópera, es suave y melancólica como una tarde de otoño, jovial y humorística como solo de flauta, grave y melodiosa como contracanto de pasodoble a cargo del bombardino. Todavía no se ha hecho en la literatura, que yo sepa, el elogio lírico de este instrumento. En el libro de Calvo Sotelo, cuando mejor suena es en el Cantón de Lugo, paseo provinciano con gente tranquila que saluda ceremoniosamente

El libro es platónico por todos los costados. La sabiduría del autor es siempre un recuerdo que se actualiza al compás de la canción del vagabundo de Alma de Dios y que coincide con la revelación musical y con el inicio de una afectividad infantil y precoz. A partir de este momento, los sucesos más sentidos de la vida del autor se unen a temas musicales con los cuales construye su ópera lírica y sentimental. De esta forma, une una pasión de amor imposible de los doce años, a un tema wagneriano de pájaros en la selva que engarza a una bella canción italiana y a un amor de adolescencia, con un beso a la luz de la luna.

Más tarde es la serenata a Carmen Pastor, una muchacha hermosa que trae de cabeza a los estudiantes anunciando su primera juventud. A esta historia de música particular, se une una canción religiosa que oyó y olvidó después de una misa cantada en Paitía, un puerto del norte del Perú.

La melodía número seis, se describe en una carta; es el concierto para piano y orquesta de Tschaiowsky, y allí apoya el autor un tema del más puro sabor platónico. Las notas y armonías apasionadas del músico reviven un tiempo pasado mucho más real que aquel que viven dos enamorados. La verdad del amor se revela en la muchacha y renuncia a seguir adelante. Luego es la obsesión de unas escalas, y más tarde, la música graciosa de la Bohème se mezcla con las órdenes y con el ambiente trágico del dieciocho de julio que se dan en la radio. La gran pericia de la huida de Madrid tiene su marco musical a bordo, rumbo a Chile y al amor de la melodía aristocrática de Scarlatti. En la página siguiente suena en caja de música una canción de Sverak, al tiempo que los periódicos traían malas nuevas para los ejércitos del Kaiser. Y finalmente el entusiasmo musical del autor nos habla de canciones de melodías de